

# LA BIORREGIÓN DE ÁLAVA CENTRAL

---

Una respuesta al cambio  
global desde la conciliación  
de las comunidades  
humanas con sus entornos  
territoriales

---

Fernando Prats

Jorge Ozcáriz

---

TEMÁTICAS

---

## TIEMPOS DE TRANSICIONES

- Temáticas -

# LA BIORREGIÓN DE ÁLAVA CENTRAL.

Una respuesta al cambio  
global desde la  
conciliación de las  
comunidades humanas con  
sus entornos territoriales.

Fernando Prats  
Jorge Ozcáriz



Primera Edición, 2017, Foro Transiciones.

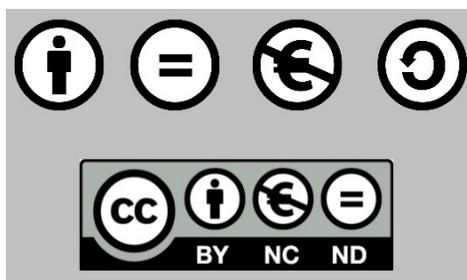
**Título:** La biorregión de Álava central. Una respuesta al cambio global desde la conciliación de las comunidades humanas con sus entornos territoriales\*.

**Autores:** Fernando Prats y Jorge Ozcáriz

**Diseño portada:** Traficantes de Sueños [taller@traficantes.net]

Fernando Prats, arquitecto urbanista, director de diversos planes territoriales de sostenibilidad, codirector del programa Cambio Global España 2020/50 y del Informe Ciudades. Coautor de “La Gran Encrucijada. Sobre la crisis ecosocial y el cambio de ciclo histórico”. Miembro del Foro Transiciones.

Jorge Ozcáriz Salazar, socio y director técnico de *COMAV - Consultoría Medioambiental Asociados Vitoria* y coautor de los Informes “Cambio Global España 2020’s. El reto es actuar” y “Cambio Global España 2020/50. Programa ciudades”.



\* Este documento ha sido realizado para el Centro de Estudios Ambientales (CEA) de Vitoria.

# INTRODUCCIÓN

Vivimos tiempos decisivos. Tiempos en los que las actuales generaciones tienen ante sí la responsabilidad de hacer frente a una crisis ecológica global, capaz de determinar el devenir de las sociedades humanas sobre el planeta.

Conscientes de que lo que está en juego son las mismas bases de la vida actual, las fundaciones Conama y Fuhem impulsaron en 2013 el Foro Transiciones, un *think tank* transdisciplinar y plural, con el objetivo de enriquecer el debate en torno al cambio de época y las temáticas que, desde el universo ecosocial, van a decidir el futuro de la humanidad.

El Foro ha tomado la iniciativa de impulsar la publicación de una serie de documentos que, bajo el lema “Tiempos de Transiciones”<sup>1</sup>, ofrezcan análisis y propuestas para abordar procesos de cambio en nuestro país, tomando en consideración los marcos globales, especialmente el europeo. Los contenidos de la serie se orientan en tres líneas de trabajo: contribuciones generales a la construcción del relato sobre las transiciones; propuestas temáticas en cuestiones claves relacionadas con esas transiciones; y consideraciones en torno a temas de actualidad.

Esperamos que la iniciativa resulte útil para impulsar el debate en la sociedad sobre la importancia de los retos ecosociales para las actuales y futuras generaciones, porque, a pesar de nuestras lagunas de conocimiento, hemos de aceptar que sabemos lo suficiente para empezar a transformar una realidad en la que la vida, tal y como la conocemos, está en peligro por primera vez en la historia de la humanidad.

## FORO TRANSICIONES

---

<sup>1</sup>La función del Foro Transiciones es auspiciar la publicación de trabajos que sean considerados de interés general, sin que ello signifique que, por su carácter plural, el Foro comparta colectivamente los contenidos que en cada caso expongan sus correspondientes autores.

# INDICE

## **I. UN MUNDO EN CAMBIO. LA IMPORTANCIA DE LOS TERRITORIOS. .... pág. 6**

- I.1. El Antropoceno, una nueva era..... pág.6
- I.2. Más allá de la Cumbre de París ..... pág.8
- I.3. Los territorios, una pieza clave del cambio ..... pág.10
- I.4. Álava Central: una realidad, una oportunidad... pág.12

## **II. UN TERRITORIO EXCEPCIONAL, UNA SOCIEDAD COMPROMETIDA..... pág.14**

- II.1. Un territorio singular lleno de vida..... pág.14
- II.2. Los riesgos del viejo “desarrollismo” ..... pág.17
- II.3. La voluntad de conservar y valorizar el patrimonio territorial..... pág.19
- II.4. Una ciudadanía implicada en la preservación de la vida y el territorio..... pág.24

## **III. LA BIORREGIÓN DE ÁLAVA CENTRAL: UNA APUESTA POR UN TERRITORIO SALUDABLE Y SOSTENIBLE..... pág.27**

- III.1. Una estrategia para la vida..... pág.27
- III.2. Laboratorio y modelo regional de referencia..... pág.31
- III.3. 10 líneas estratégicas para configurar la Biorregión de Álava Central..... pág.33
- III.4. A modo de conclusión..... pág.42

# **LA BIORREGIÓN DE ÁLAVA CENTRAL. UNA RESPUESTA AL CAMBIO GLOBAL DESDE LA CONCILIACIÓN DE LAS COMUNIDADES HUMANAS CON SUS ENTORNOS TERRITORIALES.**

**PALABRAS CLAVE:** Biorregión, cambio de ciclo histórico, desbordamiento ecológico, biocapacidad, territorialización, autonomía/proximidad, vida saludable, economía circular, energías renovables, resiliencia, bienes comunes, agricultura y dietas saludables, conocimiento e investigación, empoderamiento/participación ciudadana.

**ABSTRACT:** Afrontamos un cambio de ciclo histórico en el que la desestabilización ecosocial está jugando un papel clave y los territorios – las biorregiones – constituyen los espacios desde los que desplegar los nuevos paradigmas/estrategias de sostenibilidad. La historia moderna de Álava Central, con su voluntad de conservar y valorizar el patrimonio territorial, permite considerarla como un interesante laboratorio en la construcción de nuevos referentes territoriales. El texto, en su último apartado, apunta 10 líneas estratégicas para reconstruir una relación de mayor compatibilidad entre el mundo urbano, el agrícola/rural y los sistemas naturales de la zona y contribuir así a preservar la vida en su propio territorio y a corregir los procesos desestabilizadores globales.

# I. UN MUNDO EN CAMBIO. LA IMPORTANCIA DE LOS TERRITORIOS

*“Los seres humanos somos ahora los conductores más significativos del cambio global e impulsamos el planeta a una nueva época geológica, el Antropoceno. Ya no podemos excluir la posibilidad de que nuestras acciones colectivas activen puntos de inflexión que supongan abruptas e irreversibles consecuencias para las comunidades humanas y los sistemas ecológicos. [...] No podemos seguir por el camino actual. El tiempo para las dilaciones ha terminado.”*

Memorando de Premios Nobel por la Sostenibilidad. Estocolmo, 2011

## **El Antropoceno, una nueva era.**

Han pasado más de cuarenta años desde que el Club de Roma publicara, bajo el título “Los Límites del Crecimiento”, un estudio sobre las tendencias que amenazaban a la humanidad. En este informe se concluía que, de mantenerse los patrones de crecimiento de la población mundial, industrialización, contaminación ambiental, producción de alimentos y agotamiento de los recursos, se produciría el desbordamiento de los límites de asimilación ecológica del planeta, lo que motivaría la puesta en marcha de procesos que acabarían conduciendo a un colapso global, ecológico y social.

Lo que en su momento fue calificado por muchos como conclusiones excesivamente alarmistas, a la vista de la evolución de los principales indicadores del estado de salud del planeta, cobran de nuevo vigencia<sup>2</sup>. Efectivamente, desde la

---

<sup>2</sup> Graham Turner, director del Instituto de Sostenibilidad de Melbourne ha utilizado datos verificados de la Unesco, la FAO y el anuario estadístico de la ONU, así como diversas fuentes meteorológicas, para cotejar los escenarios previstos inicialmente por el Club de Roma llegando a la conclusión de que el estado actual del planeta coincide con su escenario “Business as Usual” (es

segunda mitad del siglo pasado, periodo en el que se alcanza el desbordamiento de los sistemas que soportan la vida, nos adentramos en un proceso global de desestabilización medioambiental, tal y como advertían los científicos del Instituto Tecnológico de Massachusetts que realizaron aquel informe allá por 1972<sup>3</sup>.

La gravedad de la situación y la urgencia de actuar han desencadenado un sinfín de advertencias y llamadas a la responsabilidad, como la que se recoge en el “*Memorando de Premios Nobel por la Sostenibilidad*”, en el que medio centenar de científicos y expertos de primer nivel, entre ellos una veintena de ganadores del Premio Nobel, defienden la necesidad de hacer frente sin dilación al proceso de deterioro ecológico y de acometer urgentemente la reducción de emisiones de CO<sub>2</sub> para luchar contra el cambio climático. Este documento se refiere, a su vez, al comienzo de una nueva era terrestre, el Antropoceno, para significar el carácter determinante del impacto global de las actividades humanas sobre los ecosistemas.

---

decir, lo que habría de suceder si los gobiernos del mundo no hubiesen tomado ninguna medida para paliar la polución, la superpoblación y la pérdida de hábitats naturales).

<sup>3</sup> Según el *Informe Planeta Vivo 2016. Riesgo y resiliencia en el Antropoceno* (WWF, 2016), entre 1961 y 2012 la huella ecológica global (que mide el área requerida para proveer los servicios ecológicos que usamos) aumentó más rápido que la biocapacidad global (la tierra efectivamente disponible para proveer estos servicios). Y esto a pesar de que la biocapacidad total del planeta ha pasado de 9.900 a 12.200 millones de hectáreas globales (biológicamente productivas) entre 1961 y 2012 gracias a los avances tecnológicos y al riego agrícola. Sin embargo, este aumento en la productividad de la Tierra se ha visto neutralizado por el aumento de la población mundial, que ha pasado de 3.100 millones a 7.300 millones en 2012 (en 2016 somos más de 7.400 millones). Por tanto, hay menos que repartir, reduciéndose la biocapacidad (la capacidad de carga y regeneración de nuestro territorio para abastecernos y para “absorber” nuestros residuos) per cápita disponible de 3,2 a 1,7 hectáreas globales, cuando nuestra huella per cápita global es de 2,8 hectáreas.

Así, recientemente, otros actores centrales de la escena internacional, como el papa Francisco, el anterior presidente de EEUU y el actual de China, junto a instituciones de la relevancia de la NASA, el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, el Banco Mundial, el FMI e, incluso, el Foro de Davos, vienen subrayando la necesidad de abordar con urgencia y determinación el enorme desafío ecológico, energético y climático a que nos enfrentamos.

El propio expresidente Obama, consciente de que las medidas adoptadas hasta el momento no son suficientes, llegó a advertir en 2015 que la generación actual es la primera plenamente consciente de la importancia del reto climático y, tal vez, la última que tenga la oportunidad de tratar de afrontarlo a tiempo, apuntando así que los cambios para rectificar han de ser inmediatos.

Efectivamente, como insisten los Premios Nobel en su declaración, “el tiempo para las dilaciones ha terminado”.

### **Más allá de la Cumbre de París.**

Con independencia de sus aciertos y limitaciones, la Cumbre de París sobre el clima se ha proyectado como una convocatoria universal en la que 195 países han debatido sobre la necesidad de afrontar con urgencia “la amenaza apremiante del cambio climático”.

De igual manera, otras convenciones globales en las que se aborda el estado de los ciclos vitales de la naturaleza y de los principales ecosistemas terrestres y marinos, advierten que la crisis climática no puede interpretarse como un fenómeno aislado sino, más bien, como una manifestación más de los

procesos de desbordamiento de los sistemas que soportan vida, consecuencia de los patrones de desarrollo vigentes<sup>4</sup>.

Así, en los últimos años, desde distintos foros internacionales, se han ido precisando algunos objetivos clave que es necesario alcanzar a mediados del presente siglo para tratar de dar una respuesta adecuada a los factores de desestabilización global descritos<sup>5</sup>:

- a) reformular la dimensión y las lógicas socioeconómicas para hacerlas compatibles con la preservación de los sistemas que soportan la vida;
- b) transformar las bases actuales del binomio energía/clima para que el incremento de temperatura a finales de siglo no supere los 1,5-2,0 °C.
- c) detener el deterioro y recuperar los sistemas naturales que, como el aire, el suelo, el agua o los bosques, son fundamentales para preservar la vida;
- d) prestar atención renovada a una agricultura ecorresponsable para reducir sus impactos y, a la vez, garantizar suficiente capacidad alimenticia para una población que alcanzará los 9.600 millones de habitantes a mediados de siglo;

---

<sup>4</sup> Entre otras, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río +20), en 2012; la Cumbre de Biodiversidad de Hyderabad, en 2012; la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, en 2011; la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en 2010; o la Cumbre del Milenio de Nueva York, en 2000.

<sup>5</sup> Objetivos recogidos en documentos estratégicos tales como la Nueva Agenda Urbana del programa Habitat III (Quito, 2016); la Agenda de Acción de la Cumbre Mundial de Líderes Locales y Regionales (Bogotá, 2016); la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Nueva York, 2015); la Agenda de Acción de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (Addis Abeba, 2015); la Declaración de la Cumbre Mundial de las Regiones para el Clima (WSRC) (París, 2014) ...

- e) reducir drásticamente la generación de desechos multiplicando la capacidad de convertirlos en recursos de los procesos productivos; y
- f) poner en marcha procesos generales de adaptación al cambio global/climático en el que, en todo caso, ya estamos inmersos.

Lógicamente, además de la imprescindible colaboración por parte de los países económicamente más débiles, los mayores esfuerzos para concretar los objetivos mencionados corresponden a las sociedades con mayor renta e impacto ambiental.

Son tiempos, por tanto, de cambios de paradigmas, de valores, de prioridades y de transformar las formas de producir, consumir y relacionarse para hacerlas compatibles con la preservación de los ciclos naturales que sostienen la vida. No será fácil, pero sí imprescindible, y no hay duda de que el cambio requerirá una extraordinaria lucidez y voluntad de la sociedad por preservar las condiciones biológicas que mantienen la (nuestra) vida.

El futuro, en cualquier caso, será diferente y su signo dependerá de lo que nuestra generación haga en las próximas décadas para llevar a la práctica los cambios anteriormente descritos.

### **Los territorios, una pieza clave del cambio.**

Los procesos de desbordamiento descritos, habiendo adquirido un carácter global, tienen su origen en la acumulación de los desequilibrios ecológicos inducidos por los seres humanos en los territorios y las ciudades<sup>6</sup> y no será posible afrontar aquellos

---

<sup>6</sup> En la actualidad, las ciudades generan entre el 70% y el 80% de la economía global, a la vez que consumen el 75% de los recursos y de la energía mundial, y emiten el 80% de los gases de efecto invernadero, ocupando tan solo el 2% de la superficie del planeta. Las estructuras urbanas son, por

sin la puesta en práctica, en los tiempos precisos, de las correspondientes acciones transformadoras en estos ámbitos. Urge, pues, renovar la consideración de nuestros territorios en un doble sentido: han de conseguir una drástica reducción de sus huellas ecológica, energética y climática para mediados de siglo y, a la vez, han de establecer estrategias para adaptarse a los límites de capacidad de sus sistemas naturales y al cambio climático.

Desde esa perspectiva, los territorios, concebidos para hacer posible una convivencia sostenible de los sistemas urbanos, rurales y naturales, emergen con una nueva proyección estratégica en los paradigmas del nuevo ciclo histórico. Porque estos espacios, entendidos como biorregiones, constituyen elementos básicos con la suficiente complejidad y disponibilidad de recursos para permitir conciliar una vida saludable con la preservación de los ecosistemas locales, contribuyendo así a la corrección de los desequilibrios ecológicos globales.

Esta vuelta a la inserción humana armónica en sus territorios ha de acompañarse de una gestión integrada de los sistemas de vida, incluidos los ecosistemas humanos, superando la actual parcelación en la planificación y gestión de las acciones e intervenciones sobre los ecosistemas. De esta manera, se podrá implementar una verdadera ordenación ecosistémica de los sistemas básicos territoriales (biorregiones) y sus ciudades (ecociudades), atendiendo a los elementos clave de diversidad y vida en la biosfera.

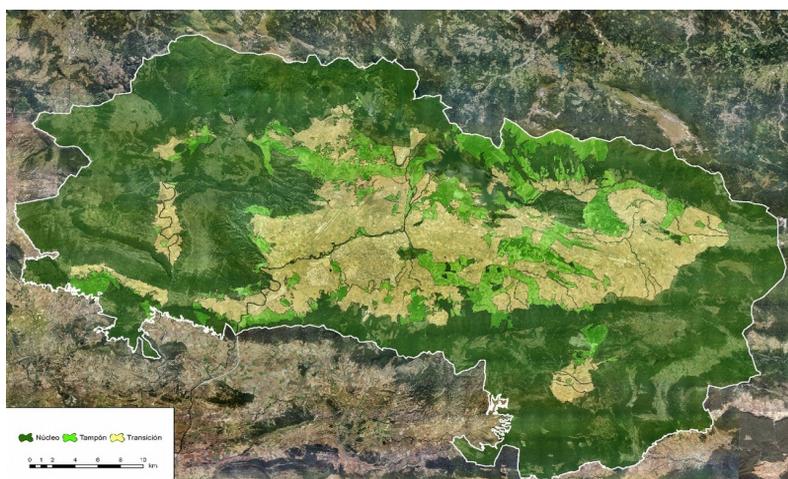
---

tanto, enormemente frágiles y dependientes de los recursos básicos y de las funciones de sumidero de emisiones y residuos aportados por los ecosistemas exteriores, sin los cuales no podría subsistir.

Álava Central: una realidad, una oportunidad.

Históricamente, la relación de la sociedad alavesa para con su territorio ha sido de gran respeto y responsabilidad. Esto ha permitido, en términos generales, compatibilizar unos buenos niveles de vida con una gestión razonablemente equilibrada de sus recursos y bienes naturales, lo que coloca a este binomio territorio/sociedad en una situación inmejorable a la hora de afrontar los complejos retos ecológicos y climáticos que se avecinan.

Los esfuerzos en pro de un “urbanismo culto, social y verde”, que las administraciones locales y regionales, diversas organizaciones y la sociedad civil han venido realizando para preservar un territorio de notables valores culturales, ecológicos y paisajísticos, han sido ampliamente reconocidos en múltiples ámbitos, como lo prueba la distinción a Vitoria-Gasteiz con el galardón de *European Green Capital 2012*; no obstante, también hay que reconocer que tanto el Territorio Histórico de Álava como su capital aún tienen pendiente profundizar en importantes cuestiones relacionadas con el cambio de ciclo histórico descrito.



*Ilustración 1. Propuesta de ámbito territorial para la Biorregión de Álava Central*

Precisamente por ello, el ventajoso marco territorial y social alavés constituye ahora una excelente oportunidad para “dar un paso adelante” y plasmar en el corazón de nuestra provincia los paradigmas territoriales de los nuevos tiempos, ampliando los campos de acción a los objetivos clave apuntados anteriormente y abordando la articulación de la BIORREGIÓN DE ÁLAVA CENTRAL como una apuesta por una extensa comarca avanzada y sostenible, en la que sus estrategias de futuro, sus conocimientos y sus productos favorezcan el buen vivir y la prestigien como un territorio innovador de referencia. Estamos hablando, en definitiva, de avanzar hacia un territorio sostenible y competitivo, que pretende reducir su huella ecológica y de carbono, en concordancia con las estrategias de sostenibilidad, de adaptación y lucha contra el cambio climático, de biodiversidad... que el Gobierno Vasco tiene ya en marcha.

En este sentido, entendemos que la Biorregión de Álava Central podría configurarse como un territorio-laboratorio donde desarrollar estas estrategias en toda su extensión, adaptadas a la especificidad del marco geográfico propuesto y quizás con un "punto" más de ambición, promoviendo una hoja de ruta específica y definiendo acciones locales y regionales emblemáticas que permitan materializar los objetivos de sostenibilidad establecidos.

## II. UN TERRITORIO EXCEPCIONAL, UNA SOCIEDAD COMPROMETIDA.

*" Una nación que destruye su suelo se destruye a sí misma. Los bosques son los pulmones de la Tierra, purifican el aire y dan fuerza pura a nuestra gente."*

Franklin D. Roosevelt

### **Un territorio singular lleno de vida.**

Patrimonio natural, histórico e inmaterial confluyen y se entremezclan en la Biorregión de Álava Central conformando un valioso puzle sociocultural y paisajístico. Una tierra de paso que ha visto transitar diferentes pueblos y culturas desde tiempo inmemorial, dejando una huella de gran relevancia y especial fuerza identitaria.

Esta singular demarcación constituye la región nuclear del Territorio Histórico de Álava y, por extensión, de la Comunidad Autónoma del País Vasco. En su corazón se encuentra la Llanada Alavesa, una amplia planicie rodeada por rebordes montañosos que, a modo de anillo orográfico, la delimitan de las comarcas vecinas.



Ilustración 2. La Llanada Alavesa, con la sierra de Urkilla al fondo

Y entre suaves cabezos y ligeras hondonadas discurren un sinfín de arroyos y regatos, todos ellos afluentes de los ríos Baias y Zadorra, cauces principales que han venido moldeando desde siempre estos parajes.

Dibujando los límites de la Biorregión se enmarcan las alineaciones de las sierras septentrionales, occidentales y centrales de Álava, con cotas que alcanzan los 1500 metros y desniveles que superan los 700. Este conjunto de montañas de cierta entidad y de carácter continuo, que incluyen un notable catálogo de espacios naturales, se articula como enlace ecológico y paisajístico entre los dos macizos montañosos vecinos: los Montes Cantábricos y los Pirineos.

La población se concentra en su mayor parte en la capital Vitoria-Gasteiz, que ejerce de núcleo referencial acogiendo los servicios y equipamientos de mayor envergadura. El resto de asentamientos que salpican la Biorregión de Álava Central son de marcado carácter rural, y se organizan y agrupan en pequeños municipios, parzonerías, comunidades y concejos.

Estas entidades locales, dentro de su heterogeneidad, presentan algunas características comunes, como son el respeto e identificación que muestran con su propio territorio y el orgullo por el notable patrimonio histórico y cultural que atesoran.

Todo este conjunto de reducidas y medianas poblaciones rurales, que se ve rodeado por un extenso mosaico de bosques, ríos, praderas y campos de cultivo que han proporcionado sustento y sentido vital a sus habitantes durante siglos, resiste y lucha por reinventarse con enormes dificultades, apostando por un desarrollo innovador y no invasivo, una agricultura ecológica y de calidad, y por la comercialización de sus productos en mercados cercanos.

Otra característica de este territorio, cobijo de una gran variedad de especies de flora y fauna, es su importante riqueza naturalística, posible gracias a tres circunstancias principales. La primera tiene ver con la intensa variación climática que se da en la región que, al encontrarse en un área de transición entre la influencia atlántica y la mediterránea, presenta paisajes vegetales muy variados en trayectos de pocos kilómetros.

La segunda está relacionada con la extraordinaria presencia del recurso agua. El acuífero cuaternario de Vitoria -acuífero de Subijana- sus extensas zonas de captación y la tupida red de ríos y arroyos que recorren la región conforman un conjunto de gran importancia ecológica, además de constituir una crucial reserva de agua a futuro. Desde un punto de vista estratégico, como garantía de suministro de agua de boca, hay que señalar la presencia de los embalses de Urrunaga y Ullibarri-Ganboa, que abastecen a prácticamente la mitad de la población de la Comunidad Autónoma.



Ilustración 4. Embalse Ullibarri-Ganboa.

La tercera se refiere a la propiedad del suelo forestal como bien común y la cultura de corresponsabilidad comunitaria que ello comporta. Más del 80% de la superficie forestal de Álava es de propiedad comunitaria, lo que ha permitido su preservación durante siglos a través de complejos y eficientes sistemas mancomunados de aprovechamiento de sus recursos naturales: pastos, leñas, aguas y especies cinegéticas principalmente.

### **Los riesgos del viejo “desarrollismo”.**

Sin embargo, también es cierto que, junto a los rasgos descritos, este magnífico territorio sigue siendo objeto de fuertes presiones, principalmente urbanísticas, industriales, infraestructurales y logísticas, como consecuencia de su favorable conformación física y su privilegiada posición geográfica.

Y, es que, a pesar de los esfuerzos realizados desde la gestión de lo público y del compromiso de numerosas agrupaciones sociales y de una gran parte de la población, los viejos paradigmas basados en la continua expansión urbanizadora parecen seguir operativos, sin contrastar su incidencia en los

valores del propio territorio. Y esto se traduce en un mayor desbordamiento de la huella ecológica, la generación de más residuos y gases de efecto invernadero, o la pérdida de valiosos suelos agrícolas y naturales, con su correspondiente biodiversidad, todos ellos factores clave para la preservación de los sistemas de vida territoriales y sociales de Álava.

Es imprescindible, por tanto, que cualquier nueva ocupación territorial que se propusiese solo debería ser tomada en consideración de forma excepcional para proyectos que aportaran un inequívoco valor añadido social o socioeconómico (incluido el empleo de calidad), a condición de que no tuvieran cabida en el territorio ya transformado y que, en todo caso, compensara los impactos ecoterritoriales que pudiera conllevar.

A su vez, hay que superar el viejo mantra que, desde hace décadas, ha venido refiriéndose a gran parte del territorio de Álava Central como la “gran reserva de suelo” del País Vasco, preparada para su ocupación por usos y actividades en muchos casos ajenos a su realidad socioeconómica y cultural. Se requiere, en definitiva, recuperar la consciencia acerca del valor estratégico que poseen los suelos agrícolas y naturales existentes, que serán aún más necesarios a futuro ante la creciente demanda de alimentos y otros recursos básicos que se espera.

### **La voluntad de conservar y valorizar el patrimonio territorial.**

Lo cierto es que los debates sobre el modelo territorial alavés siempre han estado presentes en la sociedad. Así, frente a los enfoques que han promovido y siguen estimulando un modelo de “desarrollo” urbano y territorial convencional, expansivo y depredador de recursos, desde determinados colectivos sociales y distintas administraciones vascas se viene trabajando desde hace años en propuestas diferentes de ordenación,

acordes con los nuevos principios y dirigidas a alcanzar un equilibrio territorial que garantice la preservación de sus valores ecosistémicos, patrimoniales y culturales.

Con estas iniciativas, materializadas en diversas estrategias, planes y programas<sup>7</sup>, se pretende superar definitivamente la creencia de que “urbanizar el campo” es sinónimo de progreso y prosperidad, conteniendo las ansias expansivas de la ciudad y

---

<sup>7</sup>Entre estas propuestas, destacamos:

- La Estrategia para la Conservación de la Diversidad Biológica y Paisajística en Álava Central que, en consonancia con las Estrategias de Biodiversidad y Geodiversidad de la Comunidad Autónoma del País Vasco, aglutina la Red Ecológica de Espacios Naturales Protegidos, la Red Ecológica Europea Natura 2000, el Catálogo de Paisajes Singulares y Sobresalientes, y la Red de Corredores Ecológicos de Álava.

- La Estrategia de Protección y Desarrollo Ambiental dentro del planeamiento, que actúa a través de los Planes Territoriales y Sectoriales promoviendo proyectos de Restauración en Zonas Sensibles y Programas de Fomento Ambiental, a la vez que define determinadas Áreas de Protección Territorial. Especialmente relevantes en este ámbito son el Plan Territorial Sectorial Agroforestal, el de Zonas Húmedas y el de Ordenación de los Ríos y Arroyos de la CAPV.

- La Estrategia de Accesibilidad Pública a Paisajes Naturales y Culturales de Interés, con el desarrollo de los Planes de Rutas Verdes, de Sendas Urbanas, Paseos por el Anillo Verde de Vitoria-Gasteiz y por la Red de Humedales, la Promoción y Creación de Senderos Intercomunitarios de Gran Recorrido (Camino de Santiago, Ruta del Vino y el Pescado, Senda del Pastoreo) o los programas de Préstamo de Bicicletas.

- Los Planes de Ordenación y Restauración de Recursos muy presionados, como el Plan Director del Valle Salado o las actuaciones en las Cuencas de los embalses de abastecimiento, en espacios degradados por actividades extractivas y por vertidos incontrolados, actuaciones en los bordes urbanos y “contactos” industriales o infraestructurales...

- La Estrategia de Información Ambiental Pública y de Fomento de la Educación y la Participación Ciudadana, con la definición del Plan Estratégico de Desarrollo Sostenible para el Territorio Histórico de Álava, la creación y ampliación de sistemas integrados de Información Ambiental y Territorial (SIATHA Provincial y SI@M de Vitoria-Gasteiz), los programas de refuerzo de las Estrategias Participativas de Agenda 21 Provincial y de los Centros Públicos de Educación Ambiental...

- Y otras actuaciones dirigidas a afrontar los retos del cambio climático, como son la Estrategia y Plan de Acción “Mugarri” para la

de los sectores productivos secundario y terciario, a la vez que se opta por una visión integral y de futuro que prime la calidad, la eficiencia, el conocimiento, la innovación y la sostenibilidad ecológica del territorio.

El reconocimiento del valor del territorio asociado a un nuevo enfoque de la evolución de lo urbano, es el único camino para poder aspirar con certeza a que Álava Central pueda llegar a ser una biorregión de referencia, capaz de enfrentarse con éxito al cambio global. Un territorio en el que biocapacidad y huella ecológica fueran convergiendo, sin menoscabo para las condiciones de vida acogedoras y saludables del conjunto de su población.

Bajo estas premisas, desde los departamentos de las administraciones públicas vascas más directamente relacionados con la conservación del medio natural, el patrimonio y la cultura, se vienen ideando y poniendo en marcha distintas iniciativas que han cristalizado en la existencia más de 80.000 hectáreas pertenecientes a la Red Europea Natura 2000 (el 27% de su superficie) -con cinco parques naturales, dos biotopos protegidos y cuatro humedales Ramsar de importancia internacional-, o el conjunto de sus Paisajes Singulares y Sobresalientes, que abarca el 57% de la provincia, así lo atestiguan.

Además, toda esa riqueza de biodiversidad se encuentra entrelazada por una tupida red de 1.000 km de itinerarios verdes, que suma rutas ecológicas, caminos de peregrinación -como el Ignaciano, el de Santiago y el Camino Real de Postas-, junto a senderos históricos cargados de simbolismo, tales como la Ruta del vino y el pescado, la Senda del pastoreo o el trazado del antiguo Tren Vasconavarro.

---

Promoción y Desarrollo de las Energías Renovables en Álava o el Plan de Potenciación de Sumideros de CO<sub>2</sub>.

Y, especialmente significativo, en lo que se refiere a la ya mencionada relación de la ciudadanía alavesa con su territorio, es el régimen de propiedad pública que presenta un gran porcentaje de este. Así, la mayor parte del suelo forestal alavés, que supera el 62% de la superficie provincial, está constituido por montes pertenecientes a concejos, ayuntamientos, comunidades, parzonerías o a la Diputación de Álava. Su aprovechamiento en común por los vecinos, a lo largo de siglos, ha sido garantía de preservación de su biodiversidad, recursos naturales y servicios ecosistémicos.



Ilustración 6. Comunidad de la Sierra Brava de Badaia.

Como consecuencia de la puesta en marcha de las estrategias de preservación y puesta en valor de los recursos naturales, cabe resaltar una serie de avances importantes:

- a) se ha consolidado en el planeamiento un sistema en red de paisajes rurales y naturales, mayoritariamente público, de gran entidad territorial.
- b) de forma paralela, se ha desarrollado un sistema de información y conocimiento sobre el territorio de gran alcance y significación. Su efectiva gestión y su acceso universal inmediato, facilitan la participación en los

procesos de toma de decisiones y permiten dar respuesta con agilidad a las crecientes demandas de información de la población.

- c) la visión ecosistémica del territorio está haciendo crecer la valoración social y el refuerzo identitario de la población rural que, empieza a entender su territorio y su paisaje de forma positiva, como fuente de innovación y progreso, y no como meros espacios subvencionados o con “cargas” para el sistema urbano.
- d) algo similar ha comenzado a suceder en los ámbitos más urbanos, donde los ciudadanos y sus representantes políticos, a través de la revisión de los planes de ordenación de sus municipios, parecen abogar por una contención máxima en la ocupación de nuevo suelo y la recuperación de aquellos espacios programados para su urbanización y que llevan años abandonados a su suerte.

Sin embargo, junto a la existencia de una sociedad y una gobernanza fuertemente comprometidas con la defensa del patrimonio natural y cultural alavés, también hay que reconocer que la cultura territorial no se ha desarrollado con la misma dimensión a la hora de abordar temas vinculados con el desbordamiento de los límites biofísicos y la huella ecológica, su relación con el binomio energía/clima, los efectos del cambio climático en múltiples campos, la importancia de agricultura de proximidad como un precioso recurso estratégico o la problemática de unos residuos en constante crecimiento. Cuestiones todas ellas relacionadas con el cambio global y de época y que, inevitablemente, van a afectar a las formas de vida de la sociedad alavesa y a su relación con su entorno vital, cultural y natural.

Como conclusión, cabría decir que más y mejor información, sensibilización y protección del patrimonio alavés está

generando una mayor valoración social del territorio y sus recursos, propiciando una toma de decisiones más abierta, responsable y participativa con relación al mismo. Todo ello constituye un magnífico sustrato cultural para seguir profundizando en su significado y para entender y apoyar el proyecto de la Biorregión de Álava Central como la mejor apuesta para preservar una vida saludable en un entorno urbano, rural y natural de enorme riqueza.

### **Una ciudadanía implicada en la preservación de la vida y el territorio.**

Se intuye que la aspiración a conformar una Biorregión en Álava Central que plantee un nuevo paradigma territorial en la búsqueda del equilibrio entre huella ecológica y biocapacidad, puede llegar a constituir un proyecto social que, dando continuidad al trabajo realizado hasta ahora, cuente con el apoyo firme de sus habitantes.



Ilustración 7. Manifestación en Vitoria-Gasteiz contra la reapertura de la central nuclear de Garoña.

Para ello, junto a las tentativas de cambio de rumbo ya apuntadas, a través de una ordenación del territorio más racional, un elemento clave es el reforzamiento de los vínculos entre el propio territorio y sus pobladores, de manera que estos se constituyan en ciudadanía consciente, organizada y activa ante los problemas que afectan a su entorno de vida.

A este respecto, la sociedad civil alavesa ya ha dado muestras, en muchas ocasiones, de ser extraordinariamente lúcida y activa frente a complejos problemas y desafíos territoriales de manera organizada, efectiva y con una amplia implicación social.



Ilustración 8. Reunión del comité ejecutivo de Udalsarea 21.

Así lo atestiguan las campañas que se vienen realizando, a lo largo de décadas, exigiendo el cierre de la central nuclear de Santa María de Garoña; el masivo movimiento vecinal a finales del pasado siglo para la clausura de la factoría de Sidenor en el barrio vitoriano de Zaramaga, ante la contaminación que generaba; el rechazo a la construcción de una presa en el enclave de Korrosparrri, que anegaría una zona de alto valor naturalístico en La Llanada oriental; la exigencia a la administración de reformular el Plan Territorial Sectorial de Energía Eólica, que en su redacción inicial invadía extensos cordales montañosos de la Red Ecológica Funcional de Álava; la oposición generalizada de los pueblos afectados y numerosos grupos sociales a la construcción por parte de Red Eléctrica Española de un corredor eléctrico atravesando la comarca de la Montaña Alavesa; o las más recientes movilizaciones contra la fracturación hidráulica para la obtención de gas pizarra, a través de la plataforma Fracking Ez Araba, la primera en constituirse en el Estado español.

Junto a estas enérgicas respuestas de la ciudadanía ante lo que interpreta como claras agresiones al territorio, la sociedad alavesa también se muestra muy activa en procesos más institucionalizados que pretenden avanzar hacia modelos de desarrollo más sostenibles. Prueba de ello es la amplia participación de las poblaciones de Álava en la Red Vasca de Municipios hacia la Sostenibilidad (Udalsarea21), agrupación que podría constituirse en una herramienta articuladora de la iniciativa biorregional que se propone.

Nos encontramos, por tanto, ante una sociedad activa y comprometida con su entorno y claramente identificada con los valores de éste; un excelente caldo de cultivo, en definitiva, para impulsar y llegar a consolidar un ambicioso proyecto como es el de la Biorregión de Álava Central.

### **III. LA BIORREGIÓN DE ÁLAVA CENTRAL: UNA APUESTA POR UN TERRITORIO SALUDABLE Y SOSTENIBLE.**

*“En tanto que mucha de la conciencia humana es atraída hacia un mundo global cada vez más abstracto, la visión biorregional busca enmendar la tela destrozada de la vida, volver a tejer la red de las relaciones entre la gente y el lugar.”*

Robert P. Guimaraes

#### **Una estrategia para la vida.**

Históricamente, el eje medular de la experiencia humana se ha circunscrito a una visión biorregional, conformando una estrecha y directa relación de las poblaciones con su territorio circundante, su naturaleza y su paisaje.

Esta realidad, alterada con la aparición de la era industrial, constituye el archivo de muchos de los conocimientos humanos y configura un equilibrio entre los pobladores y su entorno, permitiendo conciliar sus actividades con la preservación de los ecosistemas naturales.

La biorregión no es solo biodiversidad y naturaleza; también es cultura, identidad y patrimonio que, conjuntamente con unos cánones espirituales, artísticos e ideológicos, estructuran una unidad social y territorial, armónica y funcional, tendiendo a optimizar las posibilidades de resolver el máximo de sus necesidades básicas (energía, agua y alimentos) con criterios de proximidad.

En estos momentos de cambio de ciclo histórico, inducido por el desbordamiento de los límites biosféricos, ese equilibrio entre cultura humana y naturaleza es lo que ha de inspirar la Biorregión de Álava Central: un territorio que, frente a escenarios de deterioro ecológico, ha de proporcionar un soporte de bienestar y vida saludable suficientes a sus habitantes, en consonancia con la preservación de sus valores ecosistémicos.

Para ello, se deberá prestar atención a los recursos estratégicos más comprometidos, como son el agua, el suelo, la biodiversidad y el paisaje, promoviendo su preservación y fortalecimiento.

A su vez, se deberán acometer acciones decisivas dirigidas a incidir en el binomio energía-clima, cuestión que demanda la mayor urgencia, reconduciendo drásticamente el actual modelo energético hacia la reducción del consumo, la eficiencia y la generación eléctrica y de calor a partir de fuentes renovables, tomando las medidas oportunas para adaptar el medio urbano, las actividades productivas (industriales y agrícolas) y los sistemas naturales a los procesos de cambio climático en marcha.

Por las características socioeconómicas y poblacionales de Álava Central, todo lo concerniente al mundo rural es clave. En el marco de sostenibilidad al que se aspira, las poblaciones rurales han de ser el primer suministrador de alimentos para el resto del territorio, priorizando así el principio de proximidad. Y estos alimentos han de responder a sistemas de cultivo y crianza de calidad o ecológicos, debiendo ser este un factor diferencial (un sello) de la Biorregión. Estos planteamientos, apoyados en la contribución del mundo rural a la preservación de los servicios naturales ayudarán notablemente a equilibrar la huella ecológica/climática con la biocapacidad de la Biorregión.



*Ilustración 9. Feria de productos autóctonos en Kuartango.*

Otra de las cuestiones centrales en este territorio es la producción de bienes y riqueza a través de una intensa actividad industrial y de servicios, con un sector terciario cada vez más profesionalizado y relevante. A este respecto, no debe perderse de vista la trayectoria que han llevado las empresas alavesas desde sus orígenes, apostando por la innovación, la concertación social, la formación continua de sus operarios, el crecimiento controlado de su dimensión de negocio y el respeto al medio ambiente. Sería un gran error desviarse de este camino para embarcarse en otros modelos más especulativos y dañinos para el territorio, y más precarios para sus trabajadores.

La puesta en marcha de un proyecto del alcance y dimensión de la Biorregión de Álava Central va a requerir, a su vez, profundizar en la transparencia y calidad democrática de la gobernanza en este territorio, impulsando y facilitando la participación de la población en el diseño y desarrollo de las estrategias clave que permitan avanzar hacia un nuevo modelo de gestión regional.



Ilustración 10. Polígono industrial de Asparrena-San Millán.

Sin olvidar que este proyecto, aun siendo una iniciativa que aboga por optimizar la capacidad endógena de sus recursos vitales, no deber cerrarse en sí mismo y caer en la autarquía conceptual, en todo caso inviable. Todo lo contrario, la Biorregión habrá de contribuir a la plasmación de los nuevos paradigmas territoriales en el conjunto del país y en los ámbitos internacionales a través de la diseminación de sus experiencias y el aprendizaje mutuo en las redes y foros globales oportunos.

En todo caso, las decisiones que se adopten a futuro con respecto a las cuestiones que aquí se plantean deberán contribuir a revertir las tendencias más desfavorables, profundizando en las fortalezas que ya existen e impulsando con decisión un modelo de Biorregión, Álava Central, comprometida con su ciudadanía, su territorio y, a su vez, con los retos globales que apremian al conjunto de la humanidad.

## **Laboratorio y modelo regional de referencia.**

Como se ha venido comentando a lo largo de este informe, en Álava Central se dan unas excelentes condiciones para profundizar en un modelo de desarrollo ecosocial y económico avanzado, lo que convertiría a este territorio en un laboratorio de experiencias positivas tanto para la propia Biorregión como para otros territorios que quisiesen emprender un camino similar.

A nuestro juicio, el desarrollo del proyecto biorregional para Álava Central debería articularse en torno a los siguientes ejes operativos:

- Asunción de los *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)* establecidos por la Asamblea General de Naciones Unidas a través de la nueva *Agenda para el Desarrollo Después de 2015* y de las conclusiones derivadas de la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio.
- Implementación intensiva de las estrategias de desarrollo sostenible vigentes impulsadas desde el Gobierno Vasco, con unas hojas de ruta acomodadas a las peculiaridades del territorio. Estas estrategias serían, esencialmente, las siguientes:
  - ✓ IV Programa Marco Ambiental 2020
  - ✓ Estrategia de Cambio climático 2050 del País Vasco. KLIMA 2050
  - ✓ Estrategia Vasca de Empleo 2020
  - ✓ Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación Euskadi 2020
  - ✓ Estrategia de Biodiversidad de la Comunidad Autónoma del País Vasco 2030
  - ✓ Estrategia para la Protección del Suelo 2020
  - ✓ Estrategia de Geodiversidad de la Comunidad Autónoma del País Vasco 2020

- ✓ Plan de Prevención y Gestión de Residuos de la CAPV 2020
  - ✓ Plan Director del Transporte Sostenible: Euskadi 2020
  - ✓ Estrategia de Educación para la sostenibilidad 2030 de Euskadi
- 
- Liderazgo en la creación de una red internacional de territorios de desarrollo ecosocial avanzado (biorregiones) que impulse la homologación de la figura de la “Biorregión” como la nueva estructura territorial de referencia para la construcción de un futuro en el que la huella ecológica y la biocapacidad globales tiendan a confluir.
  
  - Creación de una mesa multisectorial específica, que bien podría integrarse en el marco de la Red Vasca de Municipios hacia la Sostenibilidad (Udalsarea21), para el impulso y desarrollo del proyecto de la Biorregión de Álava Central. Esta mesa, liderada desde las administraciones públicas vascas, sería la encargada de dar a conocer a la ciudadanía, al mundo empresarial y a los distintas asociaciones y grupos sociales de interés los contenidos y objetivos del proyecto, buscando un acuerdo y una hoja de ruta compartida por todos ellos.
  
  - Puesta en marcha de un programa de investigación orientado al análisis biorregional, tomando como referencia la región de Álava Central, que aborde de manera integrada la necesidad de una nueva articulación entre los profundos cambios sociales que se vienen dando en los últimos tiempos, el desarrollo técnico-científico y una dinámica territorial sostenible capaz de contener y, en su caso, revertir las actuales tendencias de degradación ambiental.

## **10 líneas estratégicas para configurar la Biorregión de Álava Central.**

Al objeto de concretar la propuesta para la conformación de la Biorregión de Álava Central, se presentan a continuación 10 líneas estratégicas de actuación relacionadas con las agendas globales que se están elaborando en las instituciones internacionales, enmarcadas en hojas de ruta (2020/30) y en escenarios deseables a mediados de siglo (2050), plazo en el que se plantea culminar la conformación de la Biorregión de forma congruente con las necesidades derivadas del cambio global.

Conviene ser consciente de que el valor añadido más importante de la propuesta biorregional para Álava Central, con relación a otras iniciativas territoriales, consiste precisamente en el carácter integral de sus líneas de acción que, en este caso, pretenden dar concreción a aquellas cuestiones clave que se han ido planteando en los apartados anteriores, de manera interrelacionada. Por lo tanto, la lectura de dichas líneas ha de hacerse como componentes de una estrategia global, y su progresiva materialización ha de ser abordada de forma coordinada y con visión sistémica.

- 1. Configurar una Biorregión territorialmente equilibrada y sostenible, que optimice autonomía/proximidad en recursos básicos, integre de forma compatible sus realidades urbanas, rurales y naturales, ofrezca un soporte adecuado a una vida saludable y tienda a equilibrar su huella ecológica y su biocapacidad.**

A partir la adecuada estructura de asentamientos que Álava Central presenta en la actualidad, se trataría de seguir profundizando en la mejora de todos ellos como enclaves de vida saludable, centrados en sus actuales ámbitos espaciales, con servicios sociales suficientes y

comunicaciones que favorezcan un acceso equilibrado a los mismos. A su vez, se implementarían procesos de mejora en la utilización de recursos y generación de emisiones y residuos, que permitan equilibrar su huella ecológica con la biocapacidad de referencia en la Biorregión.

Tomando en consideración determinados criterios/indicadores sobre la calidad de vida urbana, su autonomía/proximidad y el déficit ecológico (relación entre huella ecológica y biocapacidad) se trataría de establecer hojas de ruta que permitieran alcanzar objetivos intermedios en 2020-30 y culminar, en torno a 2050, con buenos indicadores de habitabilidad, autosuficiencia y de reequilibrio del déficit ecológico de la Biorregión.

## **2. Preservar, recuperar y revalorizar los sistemas naturales que mantienen la vida en la región y muy especialmente el suelo, el agua y la biodiversidad.**

La Biorregión de Álava Central se caracteriza por contar con unos índices de biodiversidad muy elevados, incorporando una importante red de espacios naturales protegidos de gran valor, con fisonomías muy heterogéneas (espacios lagunares, formaciones forestales, paisajes de campiña...). A su vez, como ya se ha señalado anteriormente, esta región aporta al conjunto de Euskadi dos recursos de especial relevancia que deberán ser objeto de una celosa protección, como son los fértiles suelos de La Llanada, soporte de una producción primaria de primer nivel, y abundante agua dulce subterránea y en superficie de gran calidad.

En línea con los objetivos de la Estrategia de Biodiversidad de la UE y el IV Programa Marco Ambiental de Euskadi se

debería ahondar en la preservación y mejora de los ecosistemas, con objetivos intermedios a 2020/2030, mediante la creación de nueva infraestructura verde, la creación de perímetros de protección de las reservas de agua y la restauración progresiva de los ecosistemas degradados, con un doble objetivo a 2050: por un lado, tener evaluados el conjunto de los servicios ecosistémicos que presta el patrimonio natural y, por otro, conseguir que todos los ecosistemas de Álava Central se encuentren en buen estado de conservación o en proceso de recuperación.

**3. Impulsar las actividades agrícolas ampliando su cuota de cobertura de las necesidades locales, con tendencia a reducir sus impactos ecológicos, y estimulando la adopción de dietas saludables mejor adaptadas a los recursos autóctonos.**

A la vez que se profundiza en la producción primaria integrada y de calidad, a través de las certificaciones *Eusko Label* o *Euskal Baserri*, se debería también avanzar en la potenciación de la producción agropecuaria ecológica de la mano del Consejo de Agricultura y Alimentación Ecológica de Euskadi (ENEK) y otras asociaciones de carácter más local, tendiendo a adaptar la dieta regional a los productos locales y de temporada, y a aumentar progresivamente la capacidad endógena alimentaria de cara al futuro.

Para ello, habría que desarrollar una serie de acciones a medio plazo (2020/30), apoyadas en estrategias agroalimentarias<sup>8</sup>, que impulsen un notable incremento de

---

<sup>8</sup> Vitoria-Gasteiz se encuentra actualmente en proceso de elaboración y aprobación de su *Plan de Acción Municipal 2017-2025 de la Estrategia Agroalimentaria de Vitoria-Gasteiz*.

la superficie agraria útil destinada a cultivos ecológicos en el área de Álava Central, con una visión a 2050 que permita alcanzar una superficie agraria destinada a la producción ecológica de, al menos, la tercera parte de la superficie total en explotación. En paralelo, la producción integrada de calidad complementará el resto de la producción primaria biorregional, que tendrá como destino comercial preferente los mercados locales “in situ” y los de proximidad.

**4. Cuidar y recuperar la utilidad del patrimonio cultural considerando el paisaje regional como uno de los valores clave de la personalidad y el marco vital alavés.**

La conservación del magnífico patrimonio cultural y paisajístico de Álava Central nos va a permitir enlazar y articular las enseñanzas del pasado con la necesidad de construir un nuevo futuro, diferente al actual. Y este futuro, para ser profundamente innovador, va a requerir del conocimiento tradicional, permitiendo así recuperar formas de relación con los entornos naturales mucho más equilibradas y resilientes.

Para ello, habría que impulsar con decisión los mecanismos normalizados que se recogen en el *Decreto 90/2014 sobre protección, gestión y ordenación del paisaje en la ordenación del territorio de la Comunidad Autónoma del País Vasco*, al objeto de conseguir que a lo largo del periodo 2020/30 las Determinaciones del Paisaje formen parte del Plan Territorial Parcial de Álava Central y se haya desarrollado una parte importante de los Planes de Acción del Paisaje previstos. Un escenario deseable a 2050 sería la ejecución de la totalidad de estos Planes, habiéndose

conseguido una efectiva protección y gestión del paisaje en el ámbito biorregional propuesto.

**5. Reducir la generación de residuos impulsando su reutilización como recursos de nuevos ciclos de producción, cerrando así el ciclo recursos-residuos-recursos en lo que se ha venido a llamar economía circular.**

En lo que se refiere a la cuestión de los residuos, Álava Central cuenta, en términos generales, con las instalaciones públicas y privadas necesarias para el correcto tratamiento tanto de los desechos de origen urbano como de los procedentes de actividades industriales. El gran reto que se le presenta a la Biorregión es alcanzar unos niveles de reducción, reutilización y reciclaje muy superiores a los actuales, ya que, a este respecto y en los últimos años, estos índices han mostrado un acusado estancamiento. Especial desafío supone el correcto aprovechamiento de los biorresiduos procedentes de las recogidas selectivas de materia orgánica y del material bioestabilizado de la planta de tratamiento mecánico-biológico de Júndiz.

Los objetivos planteados por la UE son exigentes, por lo que el conjunto de la sociedad vasca (ciudadanía, administración y empresas) deberá realizar un importante esfuerzo en esta materia. De manera ejemplar, en un escenario de economía circular intensiva, la Biorregión de Álava Central podría plantear para los residuos urbanos, a lo largo del periodo 2020/30, unas metas de reducción próximas al 30% y una preparación para la reutilización y reciclado superiores al 70%. En una visión 2050, Álava Central debería conformar una “sociedad cero residuos”, donde el consumo de materias primas se habría reducido a

la mínima expresión y el uso de los recursos seguiría una estrategia circular, de ciclo cerrado.

**6. Ahorrar/reducir el consumo de energía y las emisiones de gases de efecto invernadero para avanzar hacia la descarbonización general de la Biorregión.**

Con relación a este apartado, las correspondientes hojas de ruta que se diseñen para la Biorregión deberían plantear criterios/indicadores orientados prioritariamente a la reducción del consumo energético y de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), con objetivos progresivos (2020/30) referenciados a los planteados en la Estrategia Vasca de Cambio Climático-KLIMA 2050 y la Estrategia Energética de Euskadi 3E2050, y que permitan alcanzar escenarios de descarbonización general de la Biorregión a mediados de siglo (2050).

En este marco, una cuestión clave para Álava Central que se encuentra pendiente de ser abordada en toda su amplitud, es la implantación de nuevos sistemas renovables de generación energética y el rediseño de las instalaciones existentes de mayor edad, especialmente de las eólicas. Para ello, el Plan Mugarri, revisado a la luz de las nuevas normativas y desarrollos tecnológicos, debería constituirse en herramienta de referencia, al plantear de manera integrada el despliegue renovable y la protección del paisaje. Este impulso a las renovables debería completarse con otras posibles oportunidades de suministro exterior también de origen renovable, con la implantación de programas de ahorro y eficiencia en los sectores clave de la demanda (como la movilidad y el transporte, los hogares y las actividades económicas, incluida la agricultura) y la

ampliación de la capacidad de sumidero de carbono del territorio para conseguir reducciones estructurales en el consumo energético y en la emisión neta de gases de efecto invernadero.

**7. Preservar los bienes comunes y públicos necesarios para garantizar a futuro los recursos básicos de la sostenibilidad en la región.**

Como ya se ha señalado anteriormente, uno de los valores más notables que presenta la Biorregión de Álava Central tiene que ver con sus ancestrales sistemas de economía común del territorio (parzonerías, comunidades, suertes...), todos ellos muy vinculados a satisfacer necesidades primarias y gestionados democráticamente por poblaciones conscientes de que un manejo irresponsable de los mismos puede conducir a pérdidas irreversibles en sus recursos. Es necesario, por tanto, reivindicar y reconocer estas formas de gestión territorial por su interés estratégico a la hora de extraer enseñanzas, analizar su fortalecimiento e, incluso, promover su extensión a nuevas superficies públicas forestales o agrarias.

A este respecto, los objetivos que se podrían plantear a medio-largo plazo tendrían que incidir en una potenciación y mejora cualitativa de estos sistemas comunales de gestión, apuntalando su identidad jurídica, poniendo de manifiesto y cuantificando los servicios ecosistémicos que prestan, mejorando los planes de ordenación y aprovechamiento de sus recursos naturales, y dotándolos de medios técnicos y económicos suficientes para su correcto funcionamiento (apoyo de guardería, protección

efectiva de los recursos hídricos locales, lucha contra incendios, mejoras de pastos y labores selvícolas...).

**8. Aumentar la resiliencia en el medio urbano, rural y natural ante el calentamiento atmosférico y el aumento de los eventos críticos inducidos por el cambio climático.**

El cambio climático constituye un proceso en marcha, en todo caso creciente en las próximas décadas, que por su latitud geográfica afecta muy especialmente al territorio peninsular. En ese marco, Álava Central, más allá de adoptar las imprescindibles medidas de mitigación, ha de adoptar estrategias de adaptación al mismo en materias tales como el confort urbano y vital, la gestión del agua, la agricultura, la biodiversidad, la cuestión forestal o la salud.

La cuestión de la adaptación al cambio climático ha de concebirse a partir de una buena información prospectiva y alinearse con la Estrategia Vasca de Cambio Climático-KLIMA 2050. En todo caso, una hoja de ruta sobre el tema podría contemplar la redacción de una estrategia específica para Álava Central 2020/50, que planifique la ejecución de las acciones de adaptación y el desarrollo de los correspondientes programas temáticos previstos para mediados de siglo, a fin de lograr una Biorregión resiliente, que habría integrado los análisis de vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático en su ordenación territorial.

**9. Favorecer la investigación, la formación profesional y las iniciativas orientadas al desarrollo de actividades relacionadas con las líneas estratégicas de la Biorregión.**

Sin duda, la reorientación de las lógicas socioeconómicas y territoriales en clave de sostenibilidad estratégica, local y global, va a requerir de conocimientos inéditos, a la vez que abrirá nuevas oportunidades y retos a la hora de llevar a cabo las transformaciones oportunas. Todo ello aconseja una adaptación de los planes sobre la ciencia, tecnología e innovación a nivel regional y local, así como el fomento a la implantación de las actividades socioeconómicas que las desarrollen.

En este sentido, como objetivo a 2020/30 se podría plantear la incorporación efectiva al Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación de Euskadi de una línea estratégica sobre “territorios resilientes, sostenibles e innovadores”, junto a la puesta en marcha de una plataforma empresarial de apoyo al desarrollo de iniciativas socioeconómicas concretas, con el empleo verde como gran protagonista, de manera que, en una visión 2050, la Biorregión de Álava Central se habría consolidado como un territorio de referencia por su innovación y eficiencia en su respuesta al cambio global.

**10. Construir la Biorregión con una amplia sistemática de acuerdos institucionales y de participación de la población a lo largo de todo el proceso.**

Implementar la Biorregión de Álava Central constituye un magnífico y estimulante reto desde diversos puntos de vista, como el estrictamente político o los que se derivan de su necesaria instrumentación técnica. Pero su plasmación real a lo largo de las próximas décadas solo se podrá llevar a cabo desde el profundo convencimiento de

su necesidad y el decidido apoyo, por parte de la población alavesa.

Para articular el nacimiento sociopolítico de un proyecto biorregional que ha de ser de todos y de nadie en particular, se propone la celebración en 2017 de un amplio debate social, al objeto de alcanzar un *Pacto Institucional y Ciudadano por la Biorregión de Álava Central*.

Una vez establecido este Pacto, para el impulso y desarrollo de este proyecto biorregional, a lo largo de 2018 se procedería a la elaboración de una Hoja de Ruta a 2030 (con líneas estratégicas de actuación, objetivos y metas) y con Visión a 2050.

Tanto los trabajos para la consecución del Pacto Institucional y Ciudadano como el diseño de la Hoja de Ruta y su Visión podrían ser llevados a cabo por una Mesa Multisectorial enmarcada en la Red Vasca de Municipios hacia la Sostenibilidad (Udalsarea21). Esta mesa, con el soporte técnico necesario, podría también desempeñar los trabajos de evaluación y seguimiento de los objetivos proyectados, así como la labor de enlace en red con otros territorios para el intercambio de experiencias y conocimiento.

## **A modo de conclusión.**

La puesta en marcha del proyecto biorregional que se propone, evidentemente, no será fácil pero, tal como se ha ido justificando a lo largo del presente informe, además de necesario se antoja enormemente oportuno.

Porque, más allá de enmarcar el proyecto biorregional como una iniciativa imprescindible en el contexto de la crisis ecosocial

en la que nos encontramos inmersos, también hay que poner en valor su oportunidad en términos de aprovechar las excepcionales características biofísicas que presenta la región de Álava Central, de maduración social de una sociedad sensibilizada ante estos temas y de congruencia política con las estrategias ambientales y de desarrollo socioeconómico de mayor calado adoptadas en el ámbito del País Vasco y en la esfera internacional.

Además de las consideraciones ya apuntadas sobre las aptitudes del territorio y la sociedad alavesa, también conviene destacar la amplia trayectoria y capacidad técnica de las administraciones públicas municipales y supramunicipales que inciden en Álava Central, y en su actividad relacionada con los distintos planes territoriales, sectoriales y urbanísticos elaborados a lo largo de los últimos años, con una componente de preservación del territorio muy importante.

La oportunidad política también está presente. Euskadi lleva, sin desfallecer, en la punta de lanza de las políticas ambientales públicas europeas desde hace décadas, con la adopción de compromisos concretos y ambiciosos a través de sus estrategias de sostenibilidad y en sus planes y programas medioambientales. De hecho, a día de hoy, el ejecutivo vasco lidera la alianza *The Climate Group*, primera línea de acción contra el cambio climático, integrada por 44 gobiernos regionales de todo el planeta, y que ha tomado la delantera a los países y a las grandes economías mundiales en la lucha contra esta amenaza global. Y por inclusión, Álava lleva una trayectoria paralela, consciente además de que su territorio es la gran reserva de biodiversidad, suelo agrícola, naturalidad y paisaje del País Vasco.

A la vista de lo anterior, Álava Central presenta unas condiciones extraordinarias para replantearse su futuro, en consonancia con otras regiones del planeta que desean hacer frente a los retos globales que aquejan a la humanidad y que

son conscientes de la necesidad de su compromiso y la urgencia de la tarea.

Así pues, los mimbres para desarrollar un modelo de Biorregión en Álava Central están ahí, al alcance de nuestra honesta ambición, como una oportunidad de sellar un compromiso para con nosotros mismos y el resto de las comunidades del planeta. Un modelo que no descansa en la realización de importantes inversiones infraestructurales, sino en potenciar, poner en valor y cuidar las vocaciones naturales del territorio, dotando de capacidad y resiliencia al patrimonio y a los recursos humanos regionales para afrontar los desafíos inducidos por la crisis ecológica y climática globales, y el cambio de ciclo histórico.

---

COLECCIÓN  
**TIEMPO DE  
TRANSICIONES**

---

